

Día Mundial de los Humedales 2003

Documento informativo

1er Tema

¿Hay suficiente agua dulce?

El agua dulce disponible por habitante está disminuyendo. En el siglo 20, mientras la población del mundo se triplicaba, las extracciones de agua dulce aumentaron más de seis veces, lo que es indicio de urbanización masiva, así como de aumento de la dependencia de la agricultura de regadío y de los niveles de vida.

¿Sigue habiendo bastante para satisfacer nuestras necesidades? A escala mundial, sí - actualmente empleamos el 20% del agua de los ríos del mundo (sin contar las aguas de crecida). No obstante, la situación varía apreciablemente: en algunas regiones áridas, hasta el 95% del agua disponible ya está siendo aprovechada.

Más de 1000 millones de personas carecen de agua potable.

Actualmente, 2,3 mil millones de personas viven en el entorno de ríos donde el agua escasea con frecuencia y 1,7 mil millones de ellas viven en zonas donde la escasez de agua socava la capacidad local de producción de alimentos y desarrollo económico. Es evidente que no hay suficiente agua donde debiera. Además, al menos 1,1 mil millones de personas carecen de agua potable y cada año 3 millones de personas, muchas de ellas niños, mueren de enfermedades provocadas por aguas contaminadas. La calidad del agua plantea pues un reto no menos difícil.

¿Qué pintan los humedales en todo esto? Los humedales desempeñan un papel fundamental en el ciclo del agua porque captan y retienen agua de lluvia y deshielo, recargan los acuíferos, retienen sedimentos y depuran aguas. Pese a ello, en el siglo XX destruimos el 50% de los humedales que quedaban en el mundo y otros los hemos alterado físicamente con represas y canales que han fragmentado y alterado el flujo del 60% de los mayores ríos del mundo poniendo en peligro a menudo las numerosas funciones útiles de los ecosistemas de los que dependemos.

Además, el aumento espectacular de la producción de alimentos en los últimos 50 años ha traído consigo un costo apreciable para la salud de los humedales y el abastecimiento de agua dulce. No sólo hemos destruido humedales para dar cabida a la agricultura e incrementado la demanda de agua dulce - el 70% del agua dulce extraída se destina actualmente a la agricultura - sino que también hemos incrementado la presión sobre los humedales que quedan porque las actividades agropecuarias se traducen en aguas superficiales y subterráneas con una elevada carga de nitrógeno, fósforo, pesticidas y sedimentos. Si la agricultura es la principal fuente de contaminantes en el mundo desarrollado, en muchos países en desarrollo, donde el 90-95% de las aguas residuales se vierten sin tratar en los sistemas hídricos, lo son los desechos de origen humano. El resultado es un fuerte descenso de la cantidad y la calidad de agua.

Como se prevé que en los próximos veinte años la población del planeta aumente en 1,7 mil millones de personas, la mayor parte de las cuales vivirán en países en desarrollo, esta situación no va a mejorar. La tarea de producir más cereales, más ganado y más pescado con un volumen de agua que ya es limitado, será pues un desafío.

En general se reconoce que la forma de conseguir que la agricultura produzca más alimentos no pasa por extender las zonas agrícolas, aumentando la correspondiente demanda de agua, sino en aprovechar mejor la que hay – produciendo más “cultivos por gota” de agua. Los adelantos tecnológicos, comprendidos cultivos sucesivos, mejoras fitogenéticas, riego más eficiente y técnicas de aprovechamiento del agua de lluvia, entre otros, dan esperanzas de que los sistemas agrícolas se vuelvan más productivos.

El pescado aporta entre el 28% y el 21% de la proteína animal en Asia y África, respectivamente. Las necesidades de pescado para consumo humano directo en el mundo se van a duplicar en los próximos 10 años, y ello en circunstancias de que ya estamos explotando nuestras existencias marinas en exceso y de que es improbable que los rendimientos aumenten apreciablemente en el futuro. La pesca continental está aportando un volumen cada vez mayor de pescado – actualmente suministra el 12% del pescado consumido directamente por los seres humanos y la proporción va en aumento – pero también en este ámbito hay indicios claros de explotación no sostenible generalizada. Más del 90% de las capturas de peces marinos depende de aguas costeras que sirven de zonas de cría y reproducción, y la salud de estos ecosistemas de humedales depende directamente de lo que hacemos con nuestros humedales continentales: un volumen demasiado bajo de agua y demasiados contaminantes en los humedales de agua dulce acaban degradando también los humedales costeros. De hecho, el 80% de los contaminantes del medio marino procede de fuentes terrestres. Pese a que la acuicultura en los humedales costeros y continentales está aumentando y sustituyendo en parte las fuentes de abastecimiento naturales agotadas, si no mejoran drásticamente las prácticas acuícolas vigentes, es posible que provoque una degradación aún mayor de los hábitat de humedales debido al aumento de los contaminantes, el exceso de nutrientes, etc.

¿Hay soluciones? Éstas estriban en la aplicación de estrategias de ordenación integrada de los recursos hídricos de cada cuenca hidrográfica con la participación de todos los interesados

El mundo se enfrenta al triple reto de garantizar la seguridad alimentaria, hídrica y de los ecosistemas.

directos. Las soluciones han de prestar también la debida atención a la conservación de los ecosistemas y a la aplicación de mejores tecnologías para aprovechar el agua en los ámbitos agrícola, industrial y doméstico, velando por que se pague por ella lo que verdaderamente cuestan la infraestructura hidrológica y la protección de los ecosistemas, en el marco de medidas apropiadas de protección social de los pobres. Ahora

bien, el mundo se enfrenta al triple reto de garantizar la seguridad alimentaria, hídrica y de los ecosistemas. La Convención de Ramsar está convencida de que la fuente de abastecimiento de agua dulce, nuestros ecosistemas de humedales, debe ser el **punto de partida** de toda estrategia de ordenación integrada de los recursos hídricos. La conservación de la salud de los humedales es una de los requisitos fundamentales para lograr un planeta sostenible.

[Véanse mayores informaciones sobre la **seguridad de los ecosistemas**, asunto al que los administradores de aguas no suelen prestar la debida atención, en la sección consagrada al 2º tema.]

Un asunto relevante . . .

El reto de las cuencas hidrográficas compartidas y otros humedales transfronterizos

Las cuencas hidrográficas compartidas plantean difíciles problemas de ordenación de los recursos hídricos en todo el mundo. Unos 261 ríos del mundo cruzan fronteras internacionales y algunos cruzan varias. Un estudio reciente de los sitios Ramsar puso de manifiesto que 176 son humedales transfronterizos, lo que redundará en desafíos de gestión para los Estados soberanos ribereños. He aquí dos ejemplos de problemas y soluciones que contrastan entre sí:

El **Mekong** reporta muchos beneficios ambientales a los 65 millones de personas que viven en su cuenca. El río cruza las fronteras de Camboya, China, la RDP Lao, Myanmar, Tailandia y Viet Nam y por ende la ordenación de sus aguas es un reto continuo. La Comisión de la Cuenca del Río Mekong (CRM) ha de establecer un equilibrio entre la necesidad de contar con varias represas a lo largo del curso del río y sus afluentes para abastecimiento de electricidad y agua de riego y las múltiples necesidades de la población asentada aguas abajo que dependen directamente del río para su subsistencia. El arroz y el pescado representan la base de la seguridad alimentaria en la cuenca. Las capturas anuales, estimadas en 1,75 millones de toneladas, complementadas por no pocas actividades acuícolas, son una importante fuente de proteína y medios de subsistencia básicos en la cuenca. Las capturas de peces en la cuenca inferior aportan del 40 al 60% de la proteína animal consumida por la población y toda variación apreciable del caudal del río provocada por desvíos o descensos de la carga de limo puede causar estragos en la pesca, así como en la agricultura del delta, lo que es sinónimo de desastre para el 30% de las familias que viven por debajo de la línea demarcatoria de la pobreza. Los retos son enormes, desde luego porque no TODOS los países de la cuenca forman parte de la CRM, pero también lo son los costos sociales, ambientales y económicos del fracaso.

La llanura inundable del **Morava** y del **Dyje**, que se extiende allende las fronteras de Austria y las Repúblicas Checa y Eslovaca, es una de las últimas regiones de Europa donde el uso tradicional de la tierra ha asegurado el control de las crecidas, una rica diversidad biológica y creado praderas que sirven de enormes sumideros de nutrientes, lo que elimina los altos niveles de nitrógeno del agua. Cuatro ONG han colaborado de forma independiente en estos humedales durante años en sus respectivas regiones. No obstante, últimamente han venido colaborando también entre sí, restaurando hábitat degradados, empleando los recursos naturales de la tierra de forma sostenible mediante prácticas agrícolas tradicionales y extensivas (no intensivas), así como informando y sensibilizando a la población local. Sus eficaces esfuerzos culminaron en la firma por los ministerios de medio ambiente de los tres países de un Memorandum de Entendimiento para aplicar la Convención de Ramsar en esta zona transfronteriza. Los tres países tienen previsto celebrar reuniones anuales para coordinar sus empeños para dar carácter trilateral a los sitios Ramsar existentes a lo largo de la zona fronteriza de las llanuras inundables del Morava y el Dyje e impulsar procedimientos de gestión acordes con los *Lineamientos para la planificación del manejo de los sitios Ramsar y otros humedales*. Esta iniciativa cuenta ahora con el apoyo activo de las autoridades locales, nacionales y regionales. El Premio Ramsar a la Conservación de los Humedales correspondiente a 2002 se adjudicó a estas ONG por su eficaz colaboración en esta llanura inundable.

La Oficina de Ramsar está ayudando y alentando a muchos países a encarar cuestiones similares en sitios Ramsar de cuencas hidrográficas compartidas/humedales transfronterizos, como por ejemplo, el Lago Chad y el río Níger. La Oficina se ha asociado también a la Iniciativa de la UE relativa al agua lanzada en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en agosto de 2002, que incluye un componente de ordenación integrada de los recursos hídricos con énfasis en las cuencas hidrográficas transfronterizas.

Participación local

Las comunidades locales han jugado un papel importante en la elaboración de un plan de manejo para el sitio Ramsar de la Laguna de la Cocha en Colombia. Gracias a la colaboración de la filial colombiana del Fondo Mundial para la Naturaleza, las comunidades de la etnia Quillacinga asistieron a seminarios que les ayudaron a comprender mejor la riqueza, el valor social y económico y la vulnerabilidad de los ecosistemas locales. El plan de manejo que han establecido alienta la gestión sostenible de los recursos naturales de la zona y gracias a prácticas agrícolas más efectivas y diversificadas así como al desarrollo del turismo ecológico ha incrementado los ingresos de los agricultores locales.

Prácticas agrícolas

Pese a que unas prácticas agrícolas más intensivas y la introducción de más eficiencia en el uso del agua aportarán más alimentos en los próximos decenios, a veces hay buenas razones, tanto en los países desarrollados como en desarrollo, para alejarse de los sistemas agrícolas intensivos.

En **Suiza** poco más del 4% de la población se dedica a la agricultura, pero administra cerca del 40% de la tierra y atiende a dos tercios de las necesidades de alimentos de los siete millones de habitantes del país. En 1996 el pueblo suizo se declaró partidario de una agricultura multifuncional que contribuya a promover una Suiza sostenible. Los subsidios a la agricultura, vinculados actualmente a criterios ecológicos, están alentando a un número cada vez mayor de agricultores a convertir sus granjas en explotaciones ecológicas de baja intensidad. Gracias a la eliminación de los abonos minerales y los pesticidas artificiales, la calidad del agua no resulta afectada como ocurre con los sistemas más intensivos. Los consumidores ya están demostrando que prefieren los alimentos cultivados de forma ecológica y para ayudarles los agricultores ecológicos suizos están promoviendo la introducción de un sistema eficaz de certificación que, a su vez, alentaría a más agricultores a adoptar métodos sostenibles.

La aplicación de técnicas de valoración económica para comparar los beneficios que reportaría destinar el agua de los humedales de Hadejia-Jama'are del norte de **Nigeria** a un proyecto de regadío en vez de a actividades de explotación tradicionales puso claramente de relieve que era preferible conservar la llanura inundable. El agua se valoró en 43 dólares EUA por 1.000 metros cúbicos en la hipótesis de conservación de la llanura, que sustenta a miles de personas gracias a la pesca, la agricultura y la producción de forraje y leña. La cifra bajó a 0,04 dólares EUA en la hipótesis de desvío de agua de la llanura para regar tierras agrícolas. El empleo de tales técnicas de valoración para determinar con precisión el valor de los bienes y servicios de los ecosistemas de humedales puede mejorar la toma de decisiones sobre el aprovechamiento de nuestras aguas dulces.

La **agricultura de regadío** sólo se practica en el 17% de las tierras de cultivo, pero produce el 40% de los cultivos del mundo y ha jugado un papel esencial en el aumento de la producción

de alimentos en los últimos decenios. No obstante, suele ser ineficiente en el aprovechamiento del agua, supone pérdidas enormes por evaporación y es causa de importantes problemas de salinización de los suelos, así como de extracción excesiva de aguas subterráneas en China, Irán, México, el Oriente Medio, el norte de África, Arabia Saudita y los Estados Unidos de América.

No cabe duda de que es posible aumentar la eficiencia del regadío. Por ejemplo, el empleo de técnicas de riego por goteo puede reducir el consumo de agua del 30 al 70% e incrementar los rendimientos del 20 al 90%. Gracias a las investigaciones sobre estas técnicas realizadas en los últimos 20 años, Israel ha podido duplicar su producción de alimentos sin consumir más agua. En España, la introducción de contadores y de un sistema apropiado de fijación de precios, juntamente con la introducción del riego por goteo, redundó en un descenso apreciable del volumen de agua extraída de un acuífero para la agricultura. Se ha visto también que los propios agricultores mejoran sus prácticas agrícolas cuando se eliminan los precios bajos y subvencionados del agua y se sustituyen por precios realistas.

Empeños del sector privado

Dado que el 20% del agua extraída en el mundo se destina a la industria, cabe preguntarse si las empresas no podrían emplear los recursos hídricos más eficientemente. ¿Puede el sector privado ayudar por otros medios? Una empresa eléctrica danesa y un productor de vino australiano han mostrado cómo.

Una fábrica de bombas, válvulas y motores de **Danfoss** situada en una isla del Mar Báltico solía extraer dos millones de metros cúbicos de agua del único acuífero existente, que servía para atender tanto a las necesidades de la empresa como a las de los 50.000 habitantes de la isla. Tras comprobarse que el acuífero se estaba explotando en exceso y las posibilidades de intrusión de agua salada iban en aumento, la empresa inició una serie de programas para ahorrar agua y modificó su sistema de tratamiento de aguas residuales. Esto acabó reduciendo el consumo a 0,4 millones de metros cúbicos y la extracción en 80%, lo que hizo aumentar las reservas de agua dulce y eliminó el riesgo de intrusión de agua salada.

La empresa vinícola australiana **Banrock Station**, ganadora de uno de los Premios Ramsar de 2002, lleva diez años siguiendo prácticas efectivas de rehabilitación y gestión, comprendidos sistemas que aprovechan eficientemente la energía y el agua empleadas para mantener los viñedos del complejo de su propiedad en la llanura inundable del Río Murray, en cooperación con la ONG Wetland Care Australia. La empresa aplica un criterio de comercialización innovador consistente en asignar un porcentaje de los ingresos derivados de las ventas hechas en los países donde comercializa vino a proyectos y actividades de conservación de humedales en dichos países. La empresa ha anunciado que el dinero del Premio Ramsar se destinará a un proyecto de turismo ecológico en el sitio Ramsar del Lago Nakuru en Kenya (véanse más pormenores en la página 13; véase asimismo su página Web en <http://www.banrockstation.com.au/>).

Consumo urbano de agua

El 10% del agua extraída se destina al consumo doméstico. Cabe pues preguntarse si los usuarios urbanos de agua se volver menos despilfarradores. Hay muchas técnicas innovadoras para emplear el agua más eficientemente. He aquí un ejemplo.

Las leyes sobre agua pura y agua potable de los EUA han mejorado la calidad del agua disponible, pero han hecho aumentar el precio del agua, cuyo nivel es ahora más realista. Por lo menos un estudio demuestra que algunos sectores de la población SÍ modifican sus patrones de consumo de agua cuando deben asumir el costo real de su agua dulce: gracias a un contador instalado en los edificios de apartamentos de los EUA es posible cobrar individualmente a los residentes el volumen exacto de agua que consumen. Hay estudios que demuestran que la gente consume entre 18 y 39% menos agua cuando sabe que ha de abonar el precio del volumen de agua que emplea cada mes. El agua consumida se puede computar actualmente en menos del 40% de los edificios de apartamentos, pero es sabido que si los 25 millones de edificios de apartamentos del país se equiparan con estos contadores, se podrían economizar aproximadamente 9,5 millones de metros de agua al día, lo que supondría un ahorro de 4,6 millones de dólares al año para los propietarios e inquilinos.

2° Tema

¿Agua para los ecosistemas?

La cuestión de asignar agua dulce para atender a las necesidades de los tres principales sectores de usuarios - agrícola, industrial y doméstico - es un reto continuo para los administradores de recursos hídricos en la mayor parte de los países.

Los ecosistemas de humedales son a la vez “proveedores de agua” Y “usuarios de agua”. ¿Por qué, pese a esto, figuran tan rara vez en la problemática de la asignación? Los humedales son componentes críticos del ciclo hidrológico que suministra nuestras aguas dulces, pero también **necesitan** un volumen determinado de agua para mantener su estructura y sus funciones y continuar suministrando el volumen de agua de la calidad que necesitamos.

**Los humedales
NECESITAN AGUA
para que puedan a su
vez proveer agua en
cantidad y calidad para
nuestras necesidades.**

Gracias a la reciente evolución gradual de los criterios y la práctica de ordenación de los recursos hídricos cada vez más personas reconocen que todo régimen efectivo de gestión de los recursos hídricos debe tener plenamente en cuenta las necesidades de agua de los ecosistemas de humedales. Los administradores de aguas debieran evaluar en primer lugar las necesidades hídricas mínimas para mantener las funciones ecológicas de los ecosistemas de humedales. El agua disponible

tras asegurarse este mínimo puede ser empleada por los usuarios de los distintos sectores sin poner en peligro la indispensable base de recursos naturales para el desarrollo sostenible.

Aun cuando la evaluación de las necesidades hídricas para conservar los ecosistemas de humedales es un quehacer relativamente reciente en el manejo de los humedales, hay herramientas y metodologías tanto científicas como sociales de probada eficacia para determinar las necesidades de los distintos tipos de ecosistemas acuáticos. Los métodos oscilan entre evaluaciones rápidas y sencillas y estudios de más largo aliento que pueden llevar uno o dos años. Las técnicas más eficaces prestan atención a las múltiples funciones de los ecosistemas en vez de concentrarse solamente en el agua que necesitan las aves acuáticas o los peces, gracias a lo cual se asigna agua para mantener, por ejemplo, la estructura física de un río o de una llanura de aluvión, la variedad de aves y peces, la calidad del agua, los usos recreativos, la pesca en que descansa la subsistencia de poblaciones rurales, etc. Algunas de estas funciones tienen por sí solas importantes repercusiones económicas y sociales y por ende el mantenimiento de determinados flujos en algunas estaciones del año, por ejemplo, para sustentar poblaciones de peces o conservar una llanura inundable, puede ser crítico para muchas comunidades rurales, sobre todo en los países en desarrollo.

Para asignar los recursos hídricos eficientemente a nivel de la cuenca hace falta no sólo realizar evaluaciones de esta clase como punto de partida, sino también elaborar políticas nacionales apropiadas, instrumentos jurídicos y un marco de toma de decisiones para promover la asignación de agua para los humedales con la participación plena en el proceso de todos los interesados directos.

Un asunto relevante . . .

Los instrumentos de manejo de la Convención de Ramsar

Los *Lineamientos para integrar la conservación y el uso racional de los humedales en el manejo de las cuencas hidrográficas* de la Convención no sólo reconocen el carácter necesario del manejo integrado de los recursos hídricos a nivel de cuencas; también señalan la necesidad contemplar asignaciones apropiadas de agua para los humedales como método de manejo esencial para velar por que los humedales continúen funcionando en forma efectiva. Los lineamientos ponen de relieve la necesidad de establecer autoridades encargadas del manejo de las cuencas hidrográficas con la participación de todos los interesados directos - organismos de reglamentación de las aguas, instituciones científicas, comunidades locales, agricultores, ONG y otros - así como la necesidad de elaborar políticas y leyes apropiadas para dicho manejo. Subrayan también la necesidad de evaluar la oferta y la demanda de agua actual y potencial para atender a las necesidades humanas y de los ecosistemas.

La ley de aguas de Sudáfrica

El reconocimiento de la función central de los ecosistemas en el suministro de agua se refleja en la ley de aguas de Sudáfrica (1998). Sudáfrica, país donde hay escasez de agua, ha recurrido a políticas hídricas esclarecidas en los últimos años empleando un método descentralizado de ordenación de los recursos hídricos, fomentando la participación de las comunidades locales en la toma de decisiones e introduciendo prácticas efectivas de fijación de los precios del agua. Lo que la diferencia de las políticas hídricas anteriores - y de las políticas hídricas de muchos otros países - es el principio rector de que el país ha de conservar los ecosistemas naturales que sustentan sus recursos hídricos. La ley reconoce explícitamente la necesidad de proteger "la cantidad, la calidad y la fiabilidad del agua requerida para mantener las funciones ecológicas de las que dependen los humanos". A tal efecto, la Ley Nacional de Aguas prescribe que el volumen de agua necesario para sustentar sus ecosistemas de agua dulce se mantiene como "reserva" ambiental.

Directiva Marco de la Unión Europea (UE) relativa al Agua

La principal meta de la Directiva de la Unión Europea relativa al agua es conseguir un "buen estado" para todas las aguas superficiales y freáticas de la UE, integrada actualmente por 15 Estados soberanos. El criterio de gestión de la Directiva va dirigido a impulsar una ordenación integrada de los recursos hídricos a nivel de la cuenca hidrográfica que traiga consigo una coordinación global de la política hídrica en toda la UE. La fijación efectiva de los precios del agua y la participación del público son también elementos fundamentales de la Directiva.

Ésta establece una serie de objetivos, principios, definiciones y medidas básicas comunes para los países de la UE. Las medidas concretas que hagan falta incumben, naturalmente, a las autoridades competentes de cada Estado Miembro (nacionales, regionales, locales y /o de cuenca), entendiéndose que las medidas específicas adoptadas en cada cuenca variarán dependiendo de factores naturales, socioeconómicos y culturales.

3er Tema

Humedales, agua y erradicación de la pobreza

En la actualidad 1,3 mil millones de personas viven en la pobreza extrema con un dólar o menos al día y 1,6 mil millones más lo hacen con menos de dos dólares al día. No llama pues la atención que la erradicación de la pobreza fuese uno de los principales puntos del orden del día de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en Johannesburgo en 2002, en la que la comunidad internacional reconoció en general que la meta primordial es lograr un desarrollo sostenible que haga posible que TODOS satisfagan sus necesidades sin causar daños al medio ambiente.

Los humedales y el agua desempeñan un papel de primer orden para los 800 millones de pobres del mundo rural.

Más de 800 millones de personas que viven en la extrema pobreza residen en zonas rurales, la mayor parte de ellas en Asia meridional y en el África subsahariana. Quienes dependen directamente de los ecosistemas naturales, como los humedales, para subsistir son los pobres de las zonas rurales y si bien no cabe duda de que hay pobreza en las zonas urbanas, los pobres de las zonas rurales son los más vulnerables a la degradación de los ecosistemas. De hecho, son muchas las personas que ven actualmente en la degradación del medio ambiente una de las **causas** básicas de la pobreza y no únicamente una **consecuencia** de ella.

La pobreza rural tiene con frecuencia su origen en la falta de acceso a los recursos naturales y control sobre ellos. El 52% de los pobres de las zonas rurales poseen predios demasiado pequeños para generar ingresos adecuados y el 25% son campesinos sin tierras. Uno de los problemas concretos que se ha de encarar guarda relación con la mujer. Más de la mitad de los alimentos del mundo son producidos por mujeres y en las zonas rurales de África, el Neotrópico y Asia esta cifra se aproxima al 80%, pese a lo cual las mujeres no suelen tener acceso alguno a la propiedad de la tierra. Ahora bien, la población rural ha demostrado a menudo que es un buen custodio de su entorno natural cuando se dan las condiciones apropiadas y son muchos los casos en que la seguridad en materia de tenencia de recursos naturales y control sobre ellos ha redundado en mejoras espectaculares en la salud de los ecosistemas y disminución de la pobreza rural.

El agua y los humedales desempeñan una función vital para los pobres de las zonas rurales en términos de salud, medios de vida y crecimiento económico. Las comunidades locales y los gobiernos nacionales, así como la comunidad internacional, puede aportar diversas soluciones para liberar a los pobres del flagelo de la pobreza y avanzar hacia estilos de vida sostenibles.

Comercio de productos de humedales

La globalización del comercio de productos agropecuarios, pesqueros y otros recursos naturales ha impedido a menudo a las comunidades rurales desarrollar iniciativas comerciales para vender productos de humedales, lo que supone una gran desventaja para los pobres de las zonas rurales de los países en desarrollo.

El fomento del comercio sostenible de productos de humedales, objeto de una iniciativa que la Oficina de Ramsar está promoviendo, es un medio de mitigar la pobreza y conservar humedales. La Oficina está prestando apoyo a Bolsa Amazonia en un proyecto financiado por la Unión Europea y ejecutado por la ONG brasileña POEMA que está promoviendo eficazmente el comercio sostenible de más de 55 productos de la selva amazónica, comprendida la exportación de nueces de Brasil, aceites y resinas vegetales, pulpa de fruta y colorantes naturales a Europa, Australia y los EUA. Los beneficiarios directos son los habitantes de la selva tropical y su entorno, incluidos pequeños productores que aprovechan la diversidad biológica de forma sostenible, así como cooperativas rurales y microempresas.

Bolsa Amazonia ha conseguido poner a punto nuevos productos y tecnologías para transformar recursos naturales abundantes, como fibras de cocotero, que se están elaborando en cuatro fábricas rurales administradas por las comunidades locales para fabricar asientos de camiones para la empresa Daimler-Chrysler en el Brasil.

La Oficina está tomando también la iniciativa en la creación de un nuevo mecanismo de facilitación del comercio sostenible en Indonesia (que posiblemente se denomine Bolsa Nusantara) y el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID - Indonesia Forestry Multistakeholder Programme) se ha comprometido a financiarla. La Oficina ha empezado a trabajar en el sitio Ramsar de Okavango (Botswana) y ha firmado un Memorandum de Cooperación con la Secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en relación con su Iniciativa BIOTRADE. Se están celebrando conversaciones preliminares con las autoridades cubanas para establecer vínculos entre Bolsa Amazonia y el comercio sostenible de productos de humedales en Cuba. Por último, la Oficina está examinando la posibilidad de emplear los fondos de una operación de canje de deuda por naturaleza entre el Perú y Alemania, por conducto del Fondo Peruano para el Medio Ambiente, PROFONANPE, para establecer un programa de esta clase en el Perú.

Sudáfrica, desempleo y especies invasoras

Un programa notable en Sudáfrica está restaurando humedales, dando empleo a la población local y librando al país de algunos habitantes indeseables -las especies invasoras. Éstas, que se importaron a Sudáfrica por motivos estéticos y económicos, han causado estragos en los ecosistemas del país, obstruyendo ríos, exacerbando el peligro de incendios e inundaciones y reduciendo la diversidad biológica mediante la eliminación de especies locales. Han reducido también el volumen de agua disponible en este país estresado por déficit de agua, consumiendo 3,3 mil millones de metros cúbicos de agua al año que, de no ser por ellas, iría a dar a los ríos - se trata de un volumen comparable al consumido por la población y la industria de los principales centros urbanos e industriales de Sudáfrica. El programa *Working*

for Water puesto en marcha por el gobierno sudafricano en 1995 está resolviendo este problema en parte. El programa ofrece empleo a no menos de 42.000 personas, más del 50% de ellas mujeres, y ha desbrozado más de 450.000 hectáreas de tierras. El programa se concentra en las especies invasoras que crecen únicamente en zonas montañosas a causa de sus ingentes necesidades de agua y porque estas zonas aportan el 49% de la escorrentía de agua dulce del país.

En una de ellas, la tala de un denso bosque de pinos y acacias en un tramo de 500 metros de ribera de un río hizo aumentar su caudal en 120%. En otras zonas se han registrado incrementos más modestos, del 44% - lo que supone una aportación vital de agua para un país donde el 25% de la producción agrícola nacional depende de 1,3 millones de hectáreas de tierras de regadío. Una ventaja complementaria es que la madera de los árboles talados se convierte en productos comerciables, como leña, muebles y juguetes. Globalmente, el proyecto está restaurando un ecosistema, aumentando el volumen de agua disponible y mitigando la pobreza.

Gestión para producir alimentos, población rural Y medio ambiente

Un estudio realizado en Tailandia ha demostrado que la práctica de cosechar arroz dos veces por año producía un excedente para exportar, pero hacía necesario construir represas y sistemas de regadío y requería abonos y pesticidas. Por contraste, el cultivo tradicional de arroz en la estación lluviosa en tierras de secano producía menos arroz, pero permitía a los agricultores explotar las poblaciones de peces, camarones y cangrejos, así como productos de plantas de humedales, como brotes de bambú y setas. Dos tercios de los ingresos del sistema de producción múltiple procedían de la explotación directa de humedales y un tercio del cultivo de arroz. La renta anual media de este sistema era mucho más alta que la del sistema de doble cultivo - 2.500-2.950 en comparación con 865-1.296 por familia. Se trata de una diferencia apreciable que podría contribuir no poco a mitigar la pobreza rural, producir una serie de productos de humedales para el sustento de la población y mantener un ecosistema de humedales saludable.

Ecoturismo y medios de subsistencia sostenibles de las comunidades locales

El ecoturismo es un rama pequeña de la industria turística que presta servicios a turistas interesados en visitar zonas naturales para observar especies silvestres, paisajes naturales y culturas tradicionales. Su potencial como medio de dotar a las comunidades locales de medios de subsistencia sostenibles y conservar entornos naturales se reconoció en el plano internacional cuando las Naciones Unidas proclamaron el 2002 Año Internacional del Ecoturismo.

Una definición útil de ecoturismo es:
“viajes y vistas ecológicamente responsables a zonas naturales relativamente intactas para disfrutar y apreciar la naturaleza (y todo elemento de culturas actuales o pasadas asociado a ellas) que promueve la conservación, tiene bajos índices de impacto de visitantes y da cabida a una participación socioeconómica activa y provechosa de la población local” (UICN-Unión Mundial para la Naturaleza).

En 2000 los ingresos derivados del turismo internacional alcanzaron 476 mil millones de dólares EUA y se realizaron 698 millones de viajes turísticos (28 veces más que en 1950). El turismo internacional es la principal fuente de divisas para el 38% de todos los países y uno de los cinco principales rubros de exportación del 83% de todos los países, y da empleo a muchos millones de personas. El turismo representa más del 40% del PIB de algunos pequeños Estados insulares del Caribe y del Pacífico. Se trata de una de las industrias de más rápido crecimiento del mundo y el ecoturismo es el sector de la industria que más rápidamente crece: el gasto está aumentando un

20% al año – es decir, a un ritmo cinco veces mayor que el resto del comercio turístico.

Además, está siendo reconocido como alternativa efectiva de desarrollo: The Nature Conservancy de los EUA ha informado de que 36 de las 60 ONG locales afiliadas a ella en América Latina ha pedido asistencia para llevar a cabo estudios de viabilidad con vistas al ecoturismo.

Los ecoturistas suelen llegar en grupos pequeños, quedarse más tiempo (generando pues más ingresos que otros turistas) y tener un impacto menor en la comunidad local y su cultura y en el medio ambiente. Las comunidades locales pueden ofrecer visitas guiadas, alojamiento, comidas, vehículos de alquiler, taxis, medios recreativos (como embarcaciones, caballos y bicicletas), artesanías, etc., y esto reporta valiosos ingresos. Además, el ecoturismo alienta a las comunidades locales que prestan servicios a turistas a enorgullecerse de su entorno, lo que les lleva a custodiar sus recursos de forma responsable y contribuye en grado importante a que los gobiernos nacionales perciban el valor económico de los ecosistemas naturales.

Desarrollar el ecoturismo de forma que beneficie al medio ambiente y a las comunidades locales plantea un reto. En muchos países en desarrollo el turismo en cualquiera de sus formas se considera fuente de divisas en vez de instrumento para alcanzar objetivos socioeconómicos más amplios – como respaldar a las economías locales y mitigar la pobreza. Hasta el 50% de los ingresos del turismo pueden salir de los países en desarrollo por conducto de empresas extranjeras o en forma de desembolsos por concepto de bienes importados y personal

especializado y con frecuencia los que permanecen en ellos no benefician a las comunidades locales.

Dado que no hay una definición de ecoturismo aceptada en el plano internacional, la práctica de calificar iniciativas de "ecoturismo" puede ser bueno para los negocios, pero no beneficia forzosamente al medio ambiente o a las comunidades locales. La definición de la UICN (véase el recuadro) es útil en este sentido, pues pone claramente de relieve la participación socioeconómica de las comunidades locales. También lo son las directrices centradas concretamente en el ecoturismo en vez de en cuestiones más amplias asociadas al turismo sostenible, como las directrices sobre ecoturismo de base comunitaria publicadas en 2001 por el Fondo Mundial para la Naturaleza.

El proyecto de ecoturismo que se está ejecutando en el sitio Ramsar del **Parc National Banc d'Arguin** en Mauritania es un buen ejemplo de empeños serios para involucrar a la población local para que perciba beneficios económicos. En el Banc d'Arguin, donde hay una estrategia de ecoturismo bien definida basada en un estudio de viabilidad, se ha procurado asegurar el logro de tres objetivos importantes: (a) que miembros de la comunidad local participen como operadores de servicios ecoturísticos en colaboración con agencias de viajes nacionales y extranjeras con fondos habilitados para que los habitantes de varias aldeas puedan crear tales servicios, y que se les permita participar en las decisiones administrativas sobre ecoturismo en el parque; (b) que al irse los ecoturistas comprendan claramente los problemas de conservación de los humedales del parque y del país en general; y (c) que los visitantes y los operadores de servicios se ciñan a un código de conducta que tome en consideración las costumbres locales y reduzca al mínimo su impacto en el medio natural.

En el sitio Ramsar del **Parque Nacional del Lago Nakuru**, se está preparando un proyecto parecido. En este sitio, que acoge 140.000 visitantes al año por término medio, hay una industria de "turismo masivo" bien desarrollada, pero ésta se traduce en continuas amenazas para el ecosistema de humedales del que depende. El proyecto de las autoridades del parque va dirigido a diversificar la industria turística fomentando el ecoturismo. El proyecto, que se halla en la fase de planificación, persigue dos objetivos principales: brindar beneficios socioeconómicos a las comunidades locales y conseguir que éstas participen activamente en la conservación del parque; e introducir una modalidad de turismo que reduzca el impacto humano en el ecosistema de humedales.